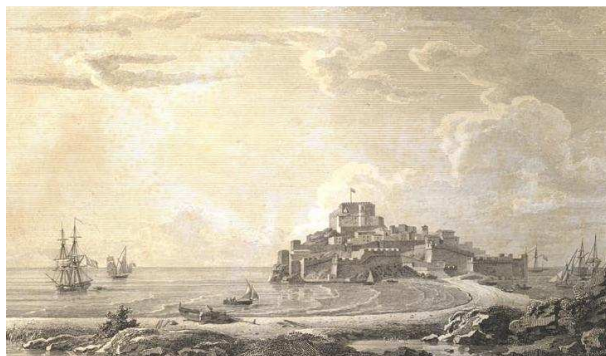


LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA EN LA PROVINCIA DE CASTELLÓN 1812

Ricardo Pardo Camacho
Castellón, 2009



Aula Militar
"Bermúdez de Castro"

Capítulo V - Año 1812

Los franceses tomaron rehenes a más de veinte personas acaudaladas de Castellón el 4 de enero y los llevaron a Sagunto hasta que fue abonada una contribución de cincuenta mil duros; también a principios de año los franceses convirtieron en Onda el convento de Santa Clara y el castillo en cuarteles¹.

Valencia

Valencia capituló el día 9 y el propio Suchet habla de 13.500 prisioneros en una carta fechada el 12 de enero, aunque no todos los autores coinciden, pues Llistar los cifra en 18.000 y Ronfort anunció más de 20.000, en una proclama a los habitantes de la Gobernación de Peñíscola, entre ellos 30 generales y 300 cañones capturados; Genovés nos detalla que en Valencia había 16.141 hombres, de los que 10.572 eran valencianos; descontados los enfermos, los desertores, los escapados y las bajas, quedaron unos 12.000 prisioneros, de los que 93 eran jefes, 198 capitanes y 568 oficiales subalternos. Blake, tras entrevistarse con Suchet en Sagunto, emprendió el camino de Tortosa el día 11, escoltado por una compañía de voltigeurs del 2º del Vístula, al mando de un oficial polaco, el barón Ernouf; este mismo camino tomaron otros cuatro mil españoles, con siete mariscales de campo y quince brigadieres, escoltados por seis batallones y por los Dragones de Napoleón, que pasaron por Benicarló el 7 de febrero; ese mismo mes pasó por Segorbe el general Pannetier con ocho batallones y casi 7.000 prisioneros, camino de Zaragoza, y desde allí fueron conducidos a Francia por fuerzas de Caffarelli; cerca de 2.000 marcharon a Alicante para ser canjeados por soldados prisioneros franceses, aunque luego no se llegó a un acuerdo y se encaminaron a Francia. Sólo llegaron a la frontera 10.800, pues éstos son los que tuvo que repartir el general conde Monthion en los depósitos del interior, cuando se hizo cargo de ellos, ya que el resto se escaparon, fueron liberados por ataques guerrilleros, causaron baja o fueron fusilados por represalias; Aymes describe las durísimas condiciones en que sobrevivieron en Francia, dedicándose la tropa, mayoritariamente, a la construcción de caminos, canales y puertos. De los 1500 religiosos capturados en Valencia y conducidos a Francia, dos fueron pasados por las armas en Castellón de la Plana².

¹ ROCAFORT (1945), op. cit., p. 224. RULL VILLAR (1943), op. cit., p. 138.

Primeras medidas de Suchet

Tras la caída de Valencia, Napoleón creó el Ejército del Ebro, dando su mando a Reille y proporcionándole cuatro divisiones: la suya, la de Caffarelli, la de Severoli y una que Suchet había dejado controlando la Baja Cataluña; en total, 15 regimientos de Infantería y 4 de Caballería, además de elementos de artillería, ingenieros y gendarmería, sumando más de 36.000 hombres. Reille recibió dos misiones, perseguir implacablemente a las guerrillas y mantener las líneas de comunicación desde el Ebro hasta Valencia. Aunque se suponía que la misión no estaba sujeta a límites provinciales, la realidad fue que Suchet impuso su autoridad en su zona y ordenó el traslado a Valencia de dos regimientos desde Cataluña para sustituir a los dos polacos que tuvo que mandar a Rusia; y el 23 de enero Reille perdió la división Caffarelli, enviada a Navarra, recibiendo a cambio la de Palombini. A finales de mes, su fuerza había bajado hasta los 22.000 hombres. Pero la fuerte acción guerrillera en Aragón y Cataluña, obligó a emplear desde finales de enero a estas tropas y en esas fechas pasaron de Valencia a Cataluña el 60º regimiento de Bourk y el 7º de Severoli, para aliviar la presión sobre Tarragona; son los 3.000 hombres salidos de la capital del Turia el 5 de febrero que indica Cruz Román³.

El jefe del 8º regimiento italiano de línea, Guglielmo Pepe, recibió la orden de establecer el cuartel general de su brigada en Castellón y distribuir sus tropas en destacamentos a lo largo de la línea Benicarló-Murviedro. Sus tropas ocuparon casas fortificadas o antiguos conventos, pero se quejaba de contar con muy pocos caballos, porque la mayoría se encontraban en la desembocadura del Ebro. Situó todas las municiones en un punto intermedio. En un momento determinado, que no fecha, recibió el aviso de que uno de sus destacamentos, con 80 hombres, estaba siendo atacado por 800 españoles. Logró reunir 130 hombres y acudió en su socorro, engañando a los españoles, que, convencidos de estar siendo atacados por una fuerza mayor, se retiraron. Cita, también sin fechar, otra acción sobre los guerrilleros del *Frailé*, atrincherados en la cumbre de una montaña, forzando su retirada. Poco después, el regimiento se trasladó a Valencia⁴.

Una de las medidas adoptadas por Suchet fue la puesta en vigor en todo el Reino de Valencia de una serie de decretos del rey José, que habían sido aprobados desde hacía cuatro años para el resto del territorio nacional ocupado; el 15 de enero exigió el juramento de fidelidad a todos los empleados públicos que quisieran seguir ocupando sus puestos; también, se vio obligado a reducir en un tercio, el 1º de febrero, la ración de pan de las tropas de Valencia, Cataluña y Aragón, por la mala cosecha de trigo habida el año anterior, ordenando, además, que fuera

² ALEXANDER (1985), op. cit., pp. 67-68. PRIEGO LOPEZ (1994), op. cit., Volumen Sexto, Tomo 2º, pp. 328-329. LLISTAR ESCRIG (1887), op. cit., p. 101. AYMES (1987), op. cit., p. 120. AMV: Leg. 11-4, fol. 1, 3 y 16. GENOVES AMOROS (1967), op. cit., pp. 250-251. *Gaceta de la Regencia*, 19 de abril de 1812.

³ ALEXANDER (1985), op. cit., pp. 67-68. CRUZ ROMAN (1968), op. cit., p. 56.

⁴ *Memorie del Generale Guglielmo Pepe intorno alla sua vita* (1847), Parigi, pp. 124 y 126-128.

confeccionado con una parte de panizo y dos de trigo, pero la completó con tres onzas de arroz; el mismo día Robert emitió un bando prohibiendo la venta por los soldados de suministros sobrantes a los paisanos, hecho que se repetía con asiduidad, como vimos que había ocurrido en mayo de 1810 en Castellón⁵.

Peñíscola

El 12 de enero Suchet decidió apoderarse de Peñíscola, para lo que reunió bajo el mando del general Musnier a las tropas escalonadas entre Tortosa y Castellón, pero ante la posibilidad de que los catalanes atacaran Tarragona, envió a Musnier a Tortosa y encomendó al general Bertoletti el ataque a Peñíscola; mientras, de Valencia salió Reille con cinco batallones hacia Lérida, a donde llegó el 3 de febrero, vía Tortosa; Musnier regresó a Valencia, una vez socorrida Tarragona, y salió para Zaragoza dando escolta a prisioneros y Bertoletti quedó al frente de la guarnición de Tortosa, el 26 de enero, por lo que se encargó a Severoli, con dos batallones, que saliera de Valencia a finalizar el sitio de Peñíscola; una nueva columna, esta vez de 5.400 infantes y 90 jinetes, salió de Valencia el 27 de enero, pasando en dirección a Pau; por último, la marcha de las divisiones de Severoli y Palombini, para formar el Ejército del Ebro con la división Reille, dejó a Suchet con sólo 15.529 hombres, frente a los 35.000 de que disponía el 1º de enero.

El 2º batallón del 114º de línea, a las órdenes del jefe de batallón Ronfort, había iniciado el sitio en septiembre de 1811; por mar, Peñíscola estaba apoyada por cuatro chalupas cañoneras y “*cinco velas inglesas cruzaban en alta mar, y comunicaban con la plaza, que recibía así continuos socorros*”; contaba con una población de 2.000 almas y una guarnición de 1.000 hombres a las órdenes del brigadier Pedro García Navarro (cogido prisionero en 1810 en el combate de Falset y huido de Francia), quien tenía víveres y municiones para seis meses y experiencia en defensa de plazas por haber sido gobernador de Tortosa; el agua no faltaba por disponer de fuentes naturales. Severoli disponía de dos batallones de su división, del 1º regimiento de línea italiano del coronel Areli, dos del 114º regimiento, uno del 2º del Vístula, dos compañías de artillería y dos de Zapadores; la artillería, todo un lujo, estaba mandada por el general Valée, jefe de la artillería del ejército de Aragón; los suministros necesarios para estas tropas fueron exigidos a las poblaciones de Vinaroz, Cáliz, Cervera, Traiguera, La Jana, Chert, Rosell, Canet, Tírig y Albocácer, por el Comisario de Guerra de Benicarló, Favini.

Suchet describe la situación de la plaza de esta forma: “*Las olas cubren dicho istmo cuando el mar se embravece; y en todos tiempos, un pantano intransitable, que partiendo desde el pie de la montaña se extiende paralelo á la costa, hace en extremo difíciles los establecimientos de*

⁵ AMV: Leg. 11-4. ARCHIVO MUNICIPAL DE VALENCIA: Leg. D-212. CRUZ ROMAN (1968), op. cit., pp. 97 y 140.

*un sitio, de manera que este pequeño Gibraltar, como los soldados le llamaban, podía en cierto modo mirarse como inatacable según el sistema ordinario de trabajos. Y en efecto, además de la inundación, que los Españoles habían aumentado artificialmente, habían cortado también el arrecife que atraviesa en parte el gran saladar ó marjal, y que conduce á la lengua estrecha de tierra de que ya hemos hablado, y que precede al solo frente de la plaza que sea accesible por tierra. Dicho frente había sido reforzado aun con obras y baterías, situadas á diferentes alturas; el resto de la circunferencia de la plaza era con respecto a nosotros y á nuestra situación absolutamente inabordable. Algunas barcas cañoneras protegían aun la defensa, y los Ingleses, después que nosotros hubimos de llegar al reino de Valencia, no habían cesado de mantenerse á la vista de Peñíscola*⁶.

Severoli distribuyó sus tropas, poniendo a los italianos a la derecha, el batallón del Vístula en el centro, junto al parque de sitio, y el coronel Ronfort a la izquierda, con un batallón del 114º; el mismo 26 de enero Severoli intentó negociar la capitulación, que fue rechazada, por lo que una batería (nº 1) de cuatro morteros de 12 pulgadas inició el fuego el día 28, desde el camino de Benicarló, y en la noche del 31, el jefe de batallón de ingenieros Plagniol, con mil trabajadores, comenzó a abrir, y continuó en las noches siguientes, una paralela de doscientas cincuenta toesas (cerca de 400 metros), en la que el coronel de artillería Raffron instaló otras cinco baterías: nº 2 (dos de a 24 y tres obuses de 6 pulgadas), nº 3 (cuatro de a 24), nº 4 (cuatro de a 24), nº 5 (cuatro de a 24 y un obús de 6 pulgadas) y nº 6 (cuatro morteros). Cayó en manos de los franceses un correo enviado por García Navarro al general de Alicante, en el que se indicaba la predisposición de Navarro a entregarse a los franceses antes que a los ingleses, lo que determinó a Severoli a ofrecerle la capitulación (Anexo XIV). Navarro la aceptó a condición de que los españoles marcharan libremente, por lo que se firmó el 2 de febrero y la plaza pasó a manos de Severoli el 4, apoderándose de setenta y seis cañones; la acción costó a los franceses sesenta bajas.

*“Estado aproximativo de las bocas de fuego y principales objetos de artillería que existían en la plaza de Peñíscola el 4 de febrero, época de su rendición, después de ocho días de bombardeo*⁷

Bocas de fuego de bronce

• Cañones de 24	9
• Cañones de 16	11
• Cañones de 8	1
• Cañones de 4	6
• Obuses de 8 pulgadas	2
• Obuses de 6 pulgadas	3

⁶ SUCHET (1829), op. cit., Tomo Tercero, p. 149.

- *Morteros de 12 pulgadas* 4
- *Morteros de 8 pulgadas* 2
- *Morteros de 6 pulgadas* 3
- *Coronadas de 36* 2

Bocas de fuego de hierro

- *Cañones de 16* 8
- *Cañones de 12* 8
- *Cañones de 8* 3
- *Cañones de 4* 2
- *Morteros de 10 pulgadas* 2"

El brigadier García Navarro fue nombrado general de brigada por los franceses, que le alababan por la paz que había procurado a su pueblo y ofrecía a los españoles su ejemplo *“desde el retiro de su casa y familia, que prefiere a los mayores empleos”*. El 27 de febrero fue nombrado gobernador político Claudio Galvañón. Todavía el 9 de febrero, el general Lacy, capitán general de Cataluña, que no se había enterado de la rendición, intentó socorrer a Peñíscola, enviando a 400 o 500 hombres del Batallón de Cazadores Cataluña, al mando del teniente coronel Manso; para ello, les ordenó embarcar en Villanueva de Sitges en una flotilla británica mandada por Pellew, pero anuló la operación al tener noticia de la capitulación. Priego no sólo se asombra de la rendición de García Navarro, sino que destaca la aprobación de la rendición por la junta militar de la plaza, cuando había existido la posibilidad de huir por mar⁸.

En el Archivo Histórico Nacional se conservan algunos documentos que complementan los datos conocidos sobre la defensa realizada. El 16 de noviembre recibieron aviso de la llegada de mil barriles de harina y doscientas mil raciones de galleta, arroz y bacalao, enviados por el Ministerio de Hacienda, aunque luego supieron que habían quedado embargados en Denia. Nuevas peticiones realizadas quedaron sin atender, ya que los escritos se extraviaron en la Secretaría de Guerra. El 25 de diciembre se pidió desde Peñíscola que *“se le mudase la Guarnición y se le envíesen víveres”* y el 1º de enero se ordenó al General en Jefe de 2º y 3º Ejércitos que socorriese aquella plaza y se relevase su guarnición, sin que nada se hiciera. El 8 de enero escribían desde Peñíscola que *“cercados y ostigados del enemigo que nos sitia, se han fortificado varios flancos de la Ciudad (...) se ha barrenado la misma Peñíscola para construir murallas interiores y otros fuertes que la hacen doblemente inexpugnable”*. El 17 de enero informaban de que había sido intimada la

⁷ *Gazette de Gironne*, 8 de marzo de 1812.

⁸ *Gaceta de Valencia*, 18 de febrero de 1812. BORRAS JARQUE (1979), op. cit., pág. 332. PRIEGO FERNANDEZ DEL CAMPO (2000), op. cit., Volumen Séptimo, Tomo 2º, pp. 286, 357-362. SUCHET (1829), op. cit., Tomo Tercero, pp. 148-153. SARRAMON, DR. J. (1992), “La suerte de las guarniciones abandonadas en el antiguo Reino de Aragón por los ejércitos franceses en retirada 1813-1814”, en *VI Premio “Los Sitios de Zaragoza”*, Zaragoza, p. 188. ROCAFORT (1945), op. cit., p. 225. SIMO CASTILLO (1987), op. cit., pp. 12 y 17-18. BELMAS (1837), op. cit., pp. 236-242. MARTINEZ VALVERDE (1974), op. cit., pp. 162-163. AMV: Leg. 11-4, fol.5. *Gaceta Extraordinaria de Valencia*, 5 de febrero de 1812.

rendición del día anterior y que su situación era deplorable: “*están inútiles quasi todos los fusiles del Batallón de Orihuela, el cureñaje todo deteriorado*”, “*las obras que emprendí con toda la eficacia posible se hallan a poco más de la mitad*”⁹.

La declaración de Juan de Bayona, teniente del Regimiento de Infantería de Cazadores de Valencia y ayudante del brigadier García Navarro, en el Cuartel General de Murcia, realizada el 6 de marzo, nos permite conocer la composición de la Junta de Peñíscola que aprobó la rendición: comandante de Artillería Salvador de Olta (citado en otra declaración como José Acosta), teniente de rey de la plaza, Álvarez, capitán graduado de teniente coronel, Braulio Enrique, capitán del 3º de Orihuela, José Gómez de Bustamante, capitán del mismo, Francisco Cano, comandante del batallón de Orihuela, Isidro Monrabal, y el sargento mayor de la plaza, Francisco Peroldo. Al parecer, sólo Braulio Enrique mantuvo la decisión de resistir, ya que “*todo el mundo estaba muy acollonado*”, a pesar de que la plaza “*estaba provista abundantemente de víveres y municiones*”. Al rendirse, todos recibieron pasaporte para trasladarse a donde quisieran, quedando al servicio de los franceses el brigadier Navarro, “*pues el que declara lo vió con la divisa de General de Brigada*”, y los oficiales Bustamante, Peroldo y Olta. García Navarro trató de levantar entre los soldados que pasaron a prestar servicio a los franceses “*una compañía con el nombre de Cazadores de Peñíscola*” (en febrero de 1812 aparecieron por Nules nueve hombres de los *Voluntarios Cazadores de Peñíscola*). Veremos que en julio de 1813, entre las tropas que dejaron los franceses para la defensa de Peñíscola tras su marcha del Reino de Valencia, se hallaba “*un contingente de 62 españoles “josefinos” mandados por Gril y Puech*”, ¿pertenerían a esta unidad de Voluntarios Cazadores?¹⁰.

Otra declaración, ésta del subteniente del Real Cuerpo de Ingenieros, Benito Bolarin, confirmó que en el castillo había víveres suficientes, “*pan para seis meses, menestra para cuatro meses, carne para muchos días y aceite muy poco*”, y de municiones, “*como unos veinte y quatro mil tiros de todo calibre*”, entre los que se contabilizaban “*los que desembarcó un bergantín ingles el mismo día de la rendición*”. Las únicas bajas ocurridas durante el sitio fueron un teniente y un asistente de Cazadores de Orihuela, dos artilleros, un paisano, una mujer y un niño, todos ellos muertos. Pero Bustamante, que se trasladó a Valencia, fue detenido por los franceses y conducido a Zaragoza, de donde escapó el día de San José y se presentó en Caudete el 15 de mayo. En el Cuartel General fue interrogado sobre la actuación de la Junta de la que formó parte y quedó preso en el castillo de Alicante hasta que en Cádiz se decidiera qué hacer con él. La Regencia del Reino cuestionó la actuación del duque del Parque, ya que en noviembre seguía preso en Alicante y no había sido juzgado de acuerdo a la ordenanza¹¹.

⁹ AHN: *Diversos-Colecciones*, Legajos 88 y 127.

¹⁰ AMC: *Estados de Suministros de Nules*, febrero de 1812. SARRAMON (1992), op. cit., p. 189.

¹¹ AHN: *Diversos-Colecciones*, Legajos 88 y 127.

El parte oficial decía: *“Hoy 4 de Febrero han capitulado el Fuerte y Ciudad de Peñíscola, después de ocho días de bombardeo, y quatro de trinchera abierta. La guarnición compuesta de mil hombres ha salido con los honores de la guerra, y rendido las armas; 60 piezas de artillería, municiones y provisiones considerables, han caído en poder del Ejército Imperial, en presencia de cinco embarcaciones de guerra inglesas. El Señor General de División Conde Severoli ha mandado el sitio, teniendo á sus órdenes dos batallones de 114, dos del regimiento 10 de línea italiano, y un destacamento del 2º del Vístula. La artillería y los ingenieros han servido con distinción: la infantería ha manifestado iguales disposiciones. El Señor Mariscal manifiesta su satisfacción al Gefe y á todas las armas”*. El 4 de febrero, Joaquín Franco, comisionado del gobernador de Peñíscola ante las autoridades de Mallorca, publicaba un manifiesto dirigido a los valencianos residentes en la isla. El 8 de febrero entraba en Valencia parte de la guarnición de Peñíscola, siendo licenciados todos los soldados, en un gesto que era consecuencia directa de lo bien recibida que fue por los franceses la capitulación de García Navarro; algunos oficiales pasaron a servir a los franceses¹².

Esta victoria de Suchet, que ni él mismo esperaba obtener con tanta facilidad, quedó reflejada en la medalla conmemorativa acuñada tras su fallecimiento en 1826, en detrimento de otras acciones en que intervino, mucho más elaboradas. El 7 de febrero escribió al Príncipe de Neufchatel informándole: *“El Fuerte de Peñíscola, que durante los sitios de Sagunto y Valencia, me obligó a enviar un destacamento a retaguardia para cubrir la comunicación del ejército, fue objeto de mi primera atención, concluido que huve dichos sitios. Ya había observado que por su posición natural, no podía ser bloqueado. (...) y lo rodea una población como de 2.000 habitantes, que se halla fortificada con baterías. Esta plaza estaba defendida por una guarnición de 1.000 hombres, a las órdenes del Brigadier García Navarro, persona de consideración, que había sido hecho prisionero el año pasado en Falcet, y se había fugado. Cinco buques ingleses cruzaban sobre la costa, y comunicaban con la plaza, administrándole continuos socorros. El día 20 de Enero, el General de División, Severoli, con cinco batallones, empezó, por orden mía, las operaciones de sitio. Empezose el bombardeo el día 28, y continuó por ocho días. Las trincheras se abrieron la noche del 31. El enemigo mantuvo un vivo fuego. El 2 de Febrero, el teniente Prunel, oficial de mi Estado Mayor, a quien yo había enviado con instrucciones, fue admitido en la plaza; y volvió con respuesta, y proposiciones que al momento me comunicó. El preámbulo era notable y tal que podía inferirse de él que la plaza se entregaría. El Gobernador manifestaba en un discurso animado, su modo de sentir, y su aborrecimiento de los Ingleses, quienes le quería obligar con amenazas a que les entregase el castillo. En este caso no dudó en dar la preferencia a los Franceses, y reconocer al actual Gobierno, como el único que puede poner término a la agonía de*

*esta nación. Mandé inmediatamente la capitulación con mis respuestas al márgen y una carta al Gobernador. Continuábanse entretanto los trabajos del sitio; pero el Gobernador puso término a las hostilidades admitiendo la capitulación. El día 4 al medio día se entregó Peñíscola a las armas del Emperador, con provisiones para dos meses, y una cantidad considerable de municiones. Las circunstancias de la entrega de Peñíscola, y la sumisión del Gobernador García Navarro, son un triunfo de Opinión de que espero los mejores efectos*¹³.

Actuación del marqués de Usátegui

El marqués de Usátegui recibió en enero orden de constituir en Castellón una Junta de Subsistencias que garantizase la entrega a las tropas francesas de las raciones exigidas. También se creó una Junta de Hospitales que, cumpliendo órdenes de Suchet, debía preparar “*quinientas camas completas y quinientas medias*”. Estableció un Parque de Transportes Auxiliares, que debían atender los vecinos propietarios de carruajes de todo tipo, constituyendo un retén que debía ser relevado cada ocho días y para el que debían aportar sus propios comestibles y los de sus caballerías. La Junta Gubernativa de Castellón envió en febrero seis albañiles, de los que asumió los jornales, para trabajar en la reparación de las troneras y de los muros del castillo de Almenara. También se habían enviado (entre septiembre de 1811 y febrero de 1812) albañiles para trabajar en el Hospital de Castellón y en los fuertes de Castellón (San Roque y San Francisco), Almenara, Murviedro, Benicasim, Canet y Petrés, ascendiendo a 2267 los jornales por un importe de 18.136 reales. Ante la resistencia ofrecida por algunos vecinos de Castellón, alegando diversas causas, para proporcionar a los franceses las raciones de pan que les exigían, decidió adquirir él mismo el trigo necesario en Castellón, Onda, Alcora, Borriol y Villafamés. Para ello exigió que le fueran entregados más de 100.000 reales de vellón de la contribución y otros 40.000 que le adelantó el Comisario de Guerra. El 31 de enero presentó una justificación de los gastos realizados¹⁴.

El 1º de febrero aparecieron pasquines denunciando la corrupción del gobernador político de Castellón, Francisco de Paula Alonso, marqués de Usátegui, (Alcosinci seguía siendo el gobernador militar), quien, contraviniendo la prohibición expresa de Suchet, suministraba grandes cantidades de raciones en diversos almacenes del ejército francés (entre enero y febrero se llevó del de Nules cerca de 1.500); el 2 de marzo presidió el pleno del Ayuntamiento de Castellón el gobernador militar del Cantón, Esmard, llevando a cabo un detallado interrogatorio sobre una presunta apropiación indebida realizada por el marqués; éste fue suspendido en sus funciones por un decreto de Suchet del 18 de marzo, por haber “*recibido indebidamente contribuciones sin dar cuenta de ellas al Tesoro*”, siendo confiscados todos sus bienes hasta tanto no devolviese todo lo

¹² *Gaceta de Valencia*, 11 de febrero de 1812. *Diario de Mallorca*, 16 de febrero de 1812. CRUZ ROMAN (1968), op. cit., p. 57.

¹³ *El Español*, Nº XXIII, Treinta de Marzo de 1812. *Gazette de Gironne*, 8 de marzo de 1812.

recibido, fuese dinero o comestibles; en marzo del año siguiente, el marqués permanecía detenido en la Casa Capitular de Castellón, pero, curiosamente, en agosto de 1814 retomó su puesto en el ayuntamiento, al darse cumplimiento a la Real Cédula de Fernando VII que reponía los ayuntamientos que lo eran en 1808. También fueron arrestados por el general Severoli, el 9 de marzo, tres oficiales que habían “*mandado sucesivamente (sic) en Peñíscola, Benicarlo y Torreblanca*”, por haber cobrado sumas considerables contraviniendo las órdenes de Suchet. Y algo semejante debía haberle ocurrido al anterior gobernador militar Francisco Tirado, pues tuvo que recurrir a Suchet para que éste decretara el levantamiento del secuestro puesto a todos sus bienes; con él en la mano, y en su calidad de “*coronel agregado a la plaza de Valencia*”, se presentó en marzo en el ayuntamiento para notificarlo oficialmente, lo que nos sugiere que fue de los que aceptó sumisamente el régimen establecido por los ocupantes. El 7 de abril fue nombrado interinamente corregidor de Castellón Francisco González Gaetá¹⁵.

Nuevas medidas de Suchet

El 5 de febrero, Suchet concedió un indulto “*todos los jóvenes que hubieren tomado las armas en clase de quintos, u otra*”, siempre que entregasen armas, municiones y vestuario. El 12 de febrero, el alcalde de Villarreal, Pascual Marco, pedía autorización al marqués de Usátegui para talar los pinares de la villa, con el fin de obtener la madera que le había exigido el comandante de la guarnición para la “*estacada del fuerte del Carmen*”; éste le amenazaba con talar los naranjos y otros árboles frutales si no recibía la madera inmediatamente. Usátegui contestó que no era de su incumbencia, dado que los pinares eran propiedad de la villa. Desde el Ayuntamiento de Villarreal se acordó el 16 de febrero enviar una comisión que felicitara a Suchet por la toma de Valencia; entre los designados para integrar dicha comisión se encontraba Joaquín Llorens, que dejó anotado en el margen del escrito en el que se le citaba: “*No admití este encargo*”. En marzo se ordenó la construcción de un trinquete en la ciudad de Castellón, cuyo coste ascendió a 16.140 reales, y de un edificio denominado Carnicería, matadero y hornos militares, finalizado en el mes siguiente, con el fin de que no se extraviaran efectos y raciones, con un coste de 15.081 reales¹⁶.

El 13 de febrero, Pedro Tupper, cónsul inglés en Valencia y miembro de la Junta, publicaba una proclama dirigida a los valencianos criticando la disolución de la Junta de Defensa de Valencia y el sometimiento a la autoridad de Suchet. Sólo el Intendente Ribas y el representante de Peñíscola, Falcó, se resistieron a la dimisión de los miembros de la Junta. Un Decreto del 8 de febrero de Suchet indultaba a los miembros sometidos de la Junta, incluidos el marqués de San

¹⁴ AMVL: Legajo 9711.

¹⁵ LLISTAR ESCRIG (1887), op. cit., p. 101. AMC: *Actas del Ayuntamiento de Castellón*, 2 y 13 de marzo, 7 de abril y 12 de junio de 1812, 15 de marzo de 1813 y 11 de agosto de 1814. AMC: *Estados de Suministros de Nules*, enero y febrero de 1812. AMV: Legajo 11-4.

¹⁶ *Gaceta de Valencia*, 7 de febrero de 1812. AMVL: Gobierno intruso y Legajo 9711.

José, de Morella, y el abogado Vicente Molner de Castellón, garantizándoles un empleo. José Falcó, tras la disolución de la Junta de Defensa, se trasladó a Peñíscola para animar a los defensores, pero, visto que no podría colaborar de ninguna forma, marchó a Mallorca, desde donde explicó su conducta en la prensa local. El capitán general O'Donnell estableció una Comisión de Gobierno, con sede en Alicante, en reemplazo de la Junta¹⁷.

El general de brigada, Comandante Superior de Valencia, barón Robert envió una circular, fechada el 16 de febrero de 1812, en la que informaba de que había sido autorizado por Suchet a formar cuatro *Compañías de Fusileros de Valencia*, con los labradores del reino, aunque fueran desertores, siempre que demostraran buena conducta, fuesen rollizos, de perfecta salud y con edades comprendidas entre los 18 años y los 30; se les daría “*vestido completo, armas, raciones, paga y se les trataría como a las tropas Imperiales*”; el día 28 de febrero el gobernador político de Peñíscola circuló un decreto sobre la formación de las compañías, para que se publicase por medio de bandos. El mando de la primera que se creó, que contaba con 126 hombres, recayó en Miguel Tronquet, aunque fue relevado a finales de abril por Juan Pedrosa. De éste sabemos que fue, sucesivamente, ayuda de campo de Palafox en mayo de 1808, creador de las Compañías de Pardos de Aragón en junio, defensor de Zaragoza en su primer sitio, comandante del Batallón de Pardos en diciembre, teniente coronel jefe del Batallón de Voluntarios de Huesca a principios de 1810, hasta que fue apresado por los franceses en la toma de Lérida en abril, momento en el que pasó a servir al rey José; designado Corregidor de Calatayud en 1811, tuvo una destacada actuación en una salida realizada desde Morella contra la cuadrilla de Meseguer el 31 de octubre; se exiló a Francia al retirarse los franceses y allí residía en 1815. Quizás debido a un intento de desertión, un buen número de los miembros de la compañía fueron encerrados en Torrero (Zaragoza), siendo trasladados posteriormente a Francia, donde 53 de ellos al mando de Pedrosa se encontraban en Auch en el mes de diciembre. De modo semejante, se había constituido una *Compañía de Caballería de Valencia*, que contaba, al menos, con 50 jinetes y que permaneció en Nules desde mediados de mayo hasta primeros de julio de 1812, a las órdenes del capitán Joaquín Girard. Había sido creada el 27 de enero de 1812, con el nombre de *Guías del General*, por un edicto de Robert en nombre de Suchet, con “*sujetos muy acreditados por su probidad, y entre 18 y 34 años, tendrán paga como los imperiales y se les vestirá con lujo y consideración como a los franceses*”, que juraron fidelidad a José I el 7 de abril; también era conocida como Compañía de Caballería de Guías de Valencia y Guías Españoles. Pensamos que esta compañía se integró en la “Columna Móvil contra el Fraile”, porque en diciembre un destacamento mandado por Girard figura en algunos documentos pasando por Nules. El juramento fue realizado por los oficiales de todas las unidades que servían a los franceses, en la casa del conde de Olocou, ateniéndose a la siguiente

¹⁷ *Gaceta de Valencia*, 14 de febrero de 1812. *Diario de Mallorca*, 13 y 19 de febrero y 10 de abril de 1812.

fórmula: “Yo, juro fidelidad y obediencia al Señor Don José Napoleón I, Rey de España e Indias y a las leyes del Reino”¹⁸.

Una vez ocupada Valencia, Segura nos informa de que Suchet se llevó de Morella a Agustín Quinto para que administrase la Hacienda, nombrando en su lugar a José Guerrero, pero Cruz Román asegura con acierto que Quinto, abogado aragonés y comandante del castillo de Morella, fue nombrado por Suchet jefe de la Policía en Valencia, manteniendo el cargo hasta la retirada francesa, y así lo hemos comprobado en muy diversos documentos; desde 1811, Agustín Quinto había sido Gobernador de Morella, nombrado por Suchet; en marzo fue relevado el comandante del castillo, Perroni, por M. Boissonade¹⁹.

La ocupación del reino de Valencia por Suchet supuso que los militares retirados y los inválidos dejaran de percibir sus pensiones. Atendiendo sus reclamaciones, el mariscal creó el 4 de marzo una comisión con el encargo de verificar los servicios prestados y fijarles una pensión o conceder su ingreso en las Compañías de Inválidos. Es otra más de las decisiones adoptadas por Suchet, con las que fue consiguiendo ser aceptado por los valencianos, hasta lograr un elevado prestigio como gobernante. El 21 de marzo, Suchet recordaba a todas las autoridades locales la obligación que tenían de suministrar a las tropas que tuvieran acantonadas, así como los servicios de cuarteles, hospitales y transportes, siempre a cargo de recursos y arbitrios locales y no de las contribuciones ya previstas. Y, en concreto, hacía mención a las “*requisiciones impuestas a las gobernaciones de Peñíscola, Castellón de la Plana y al acantonamiento de Cabanes, por nuestros decretos de los días 19 y 22 Septiembre 1811*”. El Comisario de Guerra de Castellón amenazó al ayuntamiento, en marzo, con llevarse seis rehenes si no le proporcionaba los víveres solicitados e, incluso, con alojar a los soldados en las casas particulares, para que los mantuviesen los vecinos, si llegaban a faltar suministros. Por decreto de 24 de abril de 1812 se ordenó la creación y mantenimiento, en Valencia, de una *Compañía de Miñones*, encargada de perseguir a los malhechores y de mantener la tranquilidad pública, considerándola heredera de la que tradicionalmente existía en Valencia. También se dispuso el 8 de mayo la formación de la *Guardia Nacional de Valencia*, integrada por dos batallones de infantería, a cuatro compañías, y un escuadrón de caballería, con sólo dos; parece que pudo ser disuelta tras la evacuación de Valencia por Suchet, en julio de 1813²⁰.

Actividad guerrillera

¹⁸ AMC: *Estados de Suministros de Nules*, mayo a diciembre de 1812. AMV: Legajo 11-4, fol. 35. *Partes facilitados desde Valencia por un Patriota* (1812), Cádiz. *Gaceta de Valencia*, 10 de abril de 1812. DUFOR (1999), op. cit., p. 87. CRUZ ROMAN (1968), op. cit., pp. 56, 142 y 149. *Diario de Valencia*, 21 de febrero de 1812.

¹⁹ SEGURA (1868), op. cit., p. 436. CRUZ ROMAN (1968), op. cit., p. 121. FERRERES I NOS (1995), op. cit., p. 44. ORTI MIRALLES (1963), op. cit., p. 796.

El 29 de febrero fueron apresados por los franceses y ejecutados en Segorbe seis soldados españoles, armados y portadores de pasaportes para emboscar a las tropas. El 17 de marzo fue condenado a muerte en Tortosa un labrador de Benicarló, apellidado Castellote, por pertenecer a una partida de guerrillas, además de encontrarse en posesión de una escopeta con su bayoneta y sus cartuchos. También un Consejo de Guerra celebrado en Valencia el día 23 condenó a la pena de muerte a Juan Martín, soldado del regimiento francés nº 14, acusado de asesinar a un centinela del regimiento un mes antes en Benicarló, siendo ejecutado dos días después²¹.

A principios de abril de 1812, Suchet envió en dirección a Teruel al coronel Millet, con cerca de 2.000 infantes, para contener la acción de los guerrilleros situados en las montañas de Segorbe y Morella; eran soldados dispersos o prisioneros fugados de los ejércitos 2º y 3º, que interceptaban correos, atacaban escoltas, reclutaban mozos o se apropiaban de los recursos necesarios para vivir. Vicente Cortés, segundo de Romeu, levantó una partida con montañeses del macizo de Alcoy que el 27 de abril de 1812 sostuvo en el apostadero de Adzaneta una reñida acción contra la compañía del 44º que defendía el puesto de Adzaneta, que estaba reforzada por un pelotón de dragones y 30 húsares, causándoles algunas pérdidas, pero entre las bajas de la propia partida se encontraba Cortés, que murió cuando había logrado la victoria. Otras fuentes afirman que quien los dirigía era un tal Beranger, que fue quien falleció²².

El jefe de batallón Turlot, con un número indeterminado de gendarmes del 14º escuadrón, sorprendió en Villahermosa el 2 de mayo al capitán de guerrillas Miguel de las Matas, con 30 de sus hombres, a los que capturó y llevó prisioneros a Valencia, aunque previamente mandó fusilar a tres de ellos por ser miembros de la partida de Asensio Nebot, el Fraile. Al día siguiente, fue en Adzaneta donde se enfrentó a otra partida a la que causó varias bajas e hizo algunos prisioneros. En Matarroche, 400 valencianos a cuyo frente se hallaban varios ingleses y un hacendado de Castellón de la Plana, degollaron a un oficial y a cincuenta soldados franceses que estaban exigiendo la contribución y se apoderaron de diez carros cargados, además de capturar a otros veinticinco franceses que acudieron en socorro de sus compañeros²³.

Nuevas plantillas para las unidades españolas

²⁰ *Gaceta de Valencia*, 24 y 31 de marzo de 1812. AMC: *Actas del Ayuntamiento de Castellón*, 7 de marzo de 1812. AMV: Legajo 11-4. CRUZ ROMAN (1968), op. cit., p. 141. Los nombres de los oficiales de la Guardia Nacional se hallan en la *Gaceta de Valencia*, 17 de julio de 1812.

²¹ *Gaceta de Valencia*, 20 de marzo y 3 de abril de 1812. CRUZ ROMAN (1968), op. cit., p. 221.

²² PRIEGO FERNANDEZ DEL CAMPO (2000), op. cit., Volumen Séptimo, Tomo 2º, pp. 384 y 387. RODRIGUEZ SOLIS (1887), op. cit., Cuaderno V, p. 23. CUECO ADRIAN (1962), op. cit., p. 112.

²³ *Gaceta de Valencia*, 26 de mayo de 1812. *Diario de Mallorca*, 29 de mayo de 1812.

A primeros de mayo fue nombrado capitán general de Valencia y Murcia el duque del Parque. El 8 de mayo entró en vigor un nuevo reglamento que dejaba los regimientos con un único batallón, con la misma plantilla que se fijaba también para los batallones ligeros, buscando una mayor flexibilidad para la formación de agrupaciones con vistas a las operaciones. En cada batallón, una compañía de granaderos, otra de cazadores y seis de fusileros.

Plana Mayor

1 coronel, teniente coronel o comandante	1 capellán
1 sargento mayor administrador militar	1 cirujano
1 sargento mayor administrados interior	1 tambor mayor
2 tenientes ayudantes abanderados	1 maestro armero
2 sargentos de brigada	

Dotación de una Compañía

1 capitán	1 cabo gastador (en granaderos)
2 tenientes	3 tambores (en granaderos)
2 subtenientes	3 cornetas (en cazadores)
1 sargento primero	2 tambores (por compañía de fusileros)
4 sargentos segundos	1 pífano (por compañía de fusileros)
8 cabos primeros	6 gastadores (en granaderos)
8 cabos segundos	96 soldados

Al quedar así, algunos regimientos empezaron a usar la denominación de Batallón, por lo que el 21 de diciembre se ordenó que conservasen el nombre de regimiento y, para distinguirlos de los ligeros, se puso a su frente una plana mayor con un coronel primer jefe, un teniente coronel jefe de instrucción y un sargento mayor encargado del detall²⁴.

Alcaldes Mayores

Suchet determinó en este mes las localidades que deberían tener Alcaldes Mayores, convirtiéndolas en cabeceras de sus zonas respectivas y designando a los titulares; esta distribución territorial respondía a lo decretado por Suchet el 22 de febrero anterior (hemos respetado la ortografía del documento)²⁵:

Benasal: Benasál (José Codina y Gómez), Ares del Maestre, Castellfórt, Vistavella, Villafranca, Benafigos, Adsaneta, Culla y Villar de Cañes.

Benicarló: Benicarló (Juan Bautista Genovés), Peñíscola, Cáliz, Trayguera, Vinaróz, San Jorge y Cuevas de Mosquera.

²⁴ *Diario de Mallorca*, 11 de mayo de 1812. VICENTE DEL REY (1879), op. cit., pp. 189-192.

²⁵ AMV: Legajo 11-4. *Gaceta de Valencia*, 2 de junio de 1812. CRUZ ROMAN (1968), op. cit., pp. 135-136. AMC: *Actas del Ayuntamiento de Castellón*, 7 de abril de 1812.

Castellón de la Plana: Castellón de la Plana (Luis de Bellver), Borriól, La Puebla Tornesa, Villafamés, Useras, Benicásim, Oropesa y Cavanés.

Morella: Morella (Ignacio Lazcano), Ballibona, Forcáll, Serrañana, Villares, Todoella, La Mata, Olocau, Zorita, Hervés, Boxár, Palanques, Castell de Cabres, Portéll, Puebla de Benifasár, Rosell, Cincorres, Chiva de Morella, Ballestár, Bell y Hortells.

Nules: Nules (Cristóbal Bris), Vall de Uxó, Fondiguilla de Castro, Algar, Moncófar, Llós de Almenara, Chilches, Villavieja, Chovar, Almenara y Mascarell.

Onda: Onda (José Miele), Alcora, Fanzara, Zuera alta, y baxa, Veo, Alcudia de Veo, Espadilla, Eslida, Ahin, Benitandús, Vallat, Rivesalves, Argelita, Artesa, Tales, Tóga, Bechí, Artana, Torrechiva, Ayódar y Puentes de Ayódar.

San Mateo: San Mateo (Joaquín Aragón), Salsadella, Catí, Albocácer, Tirix, Alcalá de Chivért, Torre Embesóla, Torre de Endoméneç, Sarratella, Sierra de Engarcerá, Villanueva de Alcolea, Torreblanca, Chert, La Jana, Canet lo Roig, Cervera y Benllóc.

Segorbe: Segorbe (Felix Erizo Morales), Almedijar, Altura, Azuévar, Algimia de Almonacid, Castelno, Navajas, Peñalva, Soneja, Sót de Ferrer, Villamalúr, Villatorcas, Vall de Almonacid, Xeldo, Gátova y Sierra.

Villahermosa: Villahermosa (José Vilella y Pastor), Arañuel, Sirát, Torralba, Montán, Montanejos, Castillo de Villamalefa, Cortes de Arenoso, Chodos, Lucena, Figueróles, Puebla de Arenoso, Zucayna, Ludiente y Fuente la Reyna.

Villarreal: Villarreal (Estanislao Olóriz), Burriana y Almazóra.

Xérica: Xérica (Manuel Alonso Hernández), Alcublas, Andilla y sus anexos, Barracas, Begís u sus aldeas, Benafér, Caudiel, Gaybiel, Matét, Pavías, Novaliches, Pina, Toro, Vivér y Villanueva de la Reyna.

Otras informaciones

En junio entró Turlot en Benasal, procedente de Villafranca, exigiendo 9.000 duros de contribución, y para que se hiciera efectiva, se llevó a los pudientes al fuerte de Onda. Una guerrilla española entró por sorpresa el 12 de junio de 1812 en Segorbe por la calle de los Naranjos sin más efecto que la posterior obligación, impuesta por los franceses, de montar guardia de un eclesiástico y dos seglares, en cada una de las puertas del cerco levantado a expensas de los vecinos, y realizar rondas de un capellán y diez paisanos. Francisco Samper envió una de sus partidas contra la guarnición francesa de Segorbe el 17 de junio de 1812, persiguiéndola y acuchillándola hasta que se encerró en el castillo, perdiendo 31 hombres, 9 prisioneros y 35 caballos, mientras que los guerrilleros sólo tuvieron dos muertos y cuatro heridos²⁶.

²⁶ ROIG I MOLINER (1989), op. cit., p. 158. AGUILAR (1890), op. cit., p. 632. RODRIGUEZ SOLIS (1887), op. cit., Cuaderno V, p. 23.

El mariscal Suchet nombró al abogado vinarocense Juan Bautista Crozat, hijo de un francés, gobernador de Castellón, tomando posesión del cargo el 13 de junio; hasta poco antes había sido Alcalde Mayor en Benicarló. Algunas partidas de guerrilleros se apoderaron de las defensas exteriores de Segorbe, a finales de junio, obligando a los franceses a encerrarse en los cuarteles. En la noche del 28 de junio de 1812, la flota inglesa desembarcó algunos hombres que hicieron saltar dos torres en el borde del mar, en Almenara y en Moncófar. El 1º de julio se anunció la llegada a Benicarló, camino de Ulldecona, de un gran convoy de carros y bagajes, ordenándose que en ambos lugares deberían ser relevados los carros, por lo que los pueblos inmediatos deberían aportarlos, bajo multa de cien reales por cada uno que faltase; a Vinaroz le correspondieron veinte carros. El 7 de julio apareció Suchet por Castellón, procedente de Valencia, y regresó hacia la capital del reino el día 12; se había trasladado a Tarragona, para reunirse con Decaen, jefe del ejército francés en Cataluña, con el fin de coordinar futuras operaciones, ante el riesgo de un desembarco británico desde Sicilia. El 13 de julio se subastó en Valencia un jabeque que había sido apresado en Burriana por las tropas del 11º Batallón de Tren de Equipajes Militares²⁷.

Durante el mes de julio el ayuntamiento de Castellón tuvo que suministrar un centenar de raciones diarias a las tropas francesas presentes en la ciudad, compuestas por alubias, carne, bacalao, pan, vino, aceite, “garrofas” y paja. En julio el 121º desplegabá en el sector de Liria, Segorbe y Castellón, y el día 12 fue enviado, al mando del coronel Millet, en dirección a Teruel para perseguir a Villacampa; ante el temor de un desembarco en Cullera, británico y español, que en realidad era de diversión, se le ordenó regresar el 22 a Valencia. Por decreto del 15 de julio Suchet estableció un servicio de postas que debía cubrir la línea de Alcoy a Tortosa, correspondiendo a Torreblanca y a Benicarló tener siempre disponibles seis caballos cada una de ellas. Las tropas que vigilaban la ruta entre Sagunto y Tortosa, en agosto, tenían por base Castellón, donde en aquellos momentos residía el brigadier Mazzuchelli; Suchet había nombrado a Robert Gobernador de Valencia, tras la ocupación de la ciudad, pero a los pocos meses le sustituyó por Luis de Mazzuchelli²⁸.

En agosto de 1812 se encontraba en Nules un destacamento del 1^{er} Regimiento de *Cazadores a Caballo Españoles*; creado en Madrid por el rey José el 29 de agosto de 1809, llegó a Valencia en agosto de 1812 tras la derrota de Arapiles, dedicándose a una profunda reorganización que incluyó la obtención de caballos; lo mandaba el coronel Santiago Miot y regresó a Madrid con el rey José en noviembre. En determinados momentos, Suchet logró controlar la

²⁷ BORRAS JARQUE (1979), op. cit., pág. 332. PRIEGO FERNANDEZ DEL CAMPO (2000), op. cit., Volumen Séptimo, Tomo 2º, pp. 312-314 y 385. AMV: Legajo 11-4, fol. 114. ROCAFORT (1945), op. cit., p. 226. Inicialmente, Suchet tenía previsto su paso por Benicarló el día 5, AMV: Leg. 11-4, fol. 116. *Diario de Valencia*, 11 de julio de 1812.

²⁸ AMC: *Actas del Ayuntamiento de Castellón*, 25 de julio de 1812. PRIEGO FERNANDEZ DEL CAMPO (2000), op. cit., Volumen Séptimo, Tomo 2º, pp. 392-394 y 411. AMV: Legajo11-4, fol. 168. CRUZ ROMAN (1968), op. cit., p. 73.

acción guerrillera y, así, Tone resalta la admiración de quienes acompañaban a José, en su visita a Valencia en el verano de 1812, cuando comprobaron que podían viajar y recibir correos desde Francia sin sufrir la acción de las guerrillas, que atacaban las comunicaciones en los demás lugares²⁹.

Torres de la Costa

Por decreto de 11 de agosto de 1812, Suchet ordenó el establecimiento de vigías sobre la costa de la provincia, restableciendo el antiguo "*Cuerpo de Veedores de Mar*"; en cada punto serían dos los vigías, distribuyéndose la costa en los tradicionales diez distritos, estando a cargo de cada uno de ellos un Requisidor, con un sueldo de 2.000 reales anuales. Cada punto a vigilar tendría un Vigía de 1ª clase, con 1.200 reales de sueldo, y uno de 2ª, con 600 reales. El Primer Distrito, el de Peñíscola, incluía la Torre de Sol de Riu, el Punto y Batería de Vinaroz y el baluarte Plano de Benicarló. El Veedor General de la Costa Marítima del Reyno pidió a Benicarló, el 31 de agosto, la propuesta de las personas que ocuparían los diferentes puestos, para su aprobación, y desde Benicarló se dio traslado el 18 de septiembre a Alcalá, Torreblanca y Cabanes para su cumplimiento. El Requisidor debía ser propietario, además de acreditar buena conducta, y los Vigías tenían que presentar un fiador, debiendo saber leer y escribir, siendo preferidos los propietarios³⁰.

Nuevos datos

El 11 de agosto Suchet ordenó a Páris que desplegase a su brigada de 2.200 hombres desde Segorbe hasta Albentosa; eran las primeras medidas para cubrirse ante un probable ataque aliado; el 1 de septiembre José llegó a Valencia con 14.000 hombres del ejército del Centro y desde Cataluña llegaron otros 4.000 más enviados por Decaen; pero Páris salió inmediatamente para reforzar Aragón. Los llegados de Cataluña eran 1.800 infantes y 150 jinetes, que el día 17, por Segorbe, se trasladaron a la altura de Alberique. El 30 de agosto fue descubierta en Peñíscola una conspiración preparada por un gran número de paisanos, a cuyo frente estaba un sargento de artillería, por la que pretendían apoderarse de la guarnición en el momento de la celebración de la Misa el siguiente día festivo; los franceses expulsaron de la ciudad a todos los varones comprendidos entre los 16 y los 50 años, que tuvieron que trasladarse a vivir a Benicarló y a la Sierra de Irta³¹.

²⁹ AMC: *Estados de Suministros de Nules*, agosto de 1812. TONE (1999), op. cit., p. 69.

³⁰ AMV: Legajo 11-4, fol 161-164.

³¹ ALEXANDER (1985), op. cit., pp. 78-79. PRIEGO FERNANDEZ DEL CAMPO (2000), op. cit., Volumen Séptimo, Tomo 2º, p. 411. SIMO CASTILLO (1981), op. cit., p. 18.

Los días 10, 11 y 12 de septiembre pasaron por Castellón muchas familias de afrancesados, así como muchos soldados, huidos de Madrid con el rey José hacia Valencia tras la derrota francesa en Arapiles y el 20 de octubre lo hicieron numerosos carruajes, que Rocafort achaca al séquito del rey, aunque no pudo confirmar la presencia de José. Estas familias sumaban 4.000 personas, sobre todo mujeres y niños, que vía Zaragoza marchaban a Pau, escoltados por 1.500 soldados, llegando a Zaragoza el 28 de septiembre. La situación favorable de las tropas españolas, que permitió la recuperación de un número cada vez mayor de poblaciones que llevaban tiempo sometidas a los franceses, condujo a las Cortes de Cádiz a decretar que toda persona que hubiera desempeñado un cargo por designio del gobierno intruso quedaba inhabilitada para ocupar empleo de cualquier clase, quedando exceptuados los que hubieran sido elegidos por sus pueblos. El encargado de la Policía de Castellón ordenó al ayuntamiento en septiembre que designara 16 hombres para que, diariamente, hicieran guardias de veinticuatro horas en los lugares que señalaría el general, para vigilar los movimientos de los guerrilleros³².

El Regimiento 2º de Voluntarios de Aragón estaba en la segunda división cuando se retiró de Madrid a Segorbe en octubre de 1812, hasta que el 12 de diciembre pasó destinado al distrito de Aragón. El Diario de Mallorca publicó la siguiente acción: *“Tenemos noticias individuales de la expedición gloriosa de nuestras armas cerca de Murviedro el 19 de octubre. Suchet que con movimiento retornado volvió de Almansa para S. Felipe, se vió precisado a enviar socorros al general de división Bruquer, que había salido de la capital para devastar los pueblos de la marina. En Nules y Castellón de la Plana se habían apostado las guerrillas del Sordo, y del famoso Guerra, las auxiliaban dos batallones de infantería, y unos 100 caballos a las órdenes del esforzado capitán D. Álvarez Mendieta. El plan de estos era dexarlos penetrar por Villareal, cargar los mulos, y batirlos luego en retaguardia. A media legua de esta población se adelantó la infantería y unos 300 caballos, mientras que los demás caminaban por una vereda. El enemigo ignoraba este plan, y por lo mismo no tuvo embarazo de agolpar todas sus fuerzas con ánimo de destruir nuestra columna. Pero ¿qual fue su sorpresa al verse rodeados de la nueva caballería, que con acometimiento extraordinario acabó de desordenar su cuadro? pues los invencibles no tuvieron otro arbitrio para sostenerse. Este acaecimiento tan repentino dispersó las tropas francesas, los conductores de las caballerías también huyeron, y en poder de nuestros soldados quedó todo el convoy, sin haber uno solo que las condujese, hasta que las justicias de los pueblos inmediatos dieron órdenes para ejecutarlo. El enemigo tuvo 30 muertos, doble número de heridos, algunos prisioneros, y otros extraviados que al pasar por las poblaciones de la carrera caían en nuestro poder. La guerrilla del Sordo es la que mas padeció, pues como leones se*

³² ROCAFORT (1945), op. cit., p. 227. PRIEGO FERNANDEZ DEL CAMPO (2000), op. cit., Volumen Séptimo, Tomo 2º, p. 106. *Diario de Mallorca*, 13 de noviembre de 1812. AMC: *Acta del Ayuntamiento de Castellón*, 30 de septiembre de 1812.

*presentaban sin temer las bayonetas francesas: tuvimos algunos muertos y heridos. El convoy todo se componía de granos, de que carece enteramente el ejército de Suchet*³³.

Una muestra de la actividad guerrillera, en octubre de 1812, nos la proporciona el coronel Morin durante sus traslados por España en busca del regimiento cuyo mando tenía que tomar. Salió de Ayerbe, en dirección a Zaragoza, acompañado del coronel Duchastel, del 21º regimiento de cazadores, y escoltado por un destacamento de 40 jinetes del 18º y del 22º de dragones, que se incorporaban como reclutas a sus unidades. Al acercarse a la capital aragonesa destacaron a diez de ellos para ir preparando el alojamiento y, poco después, hallaron a ocho dragones degollados y a los otros dos con las manos y los pies cortados, falleciendo horas después. Llegando a Alcalá de Chivert, el 28 de octubre, el coronel Duchastel perdió su caballo árabe y envió a un sargento, un cazador y un trompeta, que se dieron de bruces con 150 jinetes del Fraile; el sargento ordenó al trompeta tocar llamada y dio varias órdenes como si estuviera al frente de un escuadrón. Logrando poner en fuga a los “brigantes”. A la altura de Almenara sufrieron un nuevo percance, en el que un escolta perdió, literalmente, la cabeza y otros tres los pies y las manos. En enero volvió a recorrer nuestra provincia, protegido dentro de un convoy del Ejército del mediodía, haciéndose cargo provisionalmente del mando de la Caballería y de una tropa española llamada “Los Escopeteros”. El convoy estaba formado por 400 carros y más de 2.000 caballos y mulas cargados de bagajes. El día 17 pasaron por Castellón y el 20 entraron en Benicarló, en cuyo momento recibieron la orden de regresar a Valencia. Saliendo de Villarreal, la presencia de una escuadra inglesa que amenazaba desembarco y de unos 500 o 600 jinetes del Fraile, procedentes de Nules, detuvo la marcha del convoy y Morin recibió el encargo de trasladarse a Burriana, con la tropa a su mando, para oponerse al posible desembarco. Una vez allí, se le ordenó incorporarse urgentemente, sólo, a Valencia, donde se encontró a una compañía de dragones de su regimiento que había ido a buscarle³⁴.

Rocafort reseña el ahorcamiento el 3 de noviembre de un hombre de Almazora y otro de Castellón, el fusilamiento el día 7 del alcalde de Borriol, Safont, la muerte en la horca de dos ciudadanos de Borriol el 16 y de dos mujeres de Castellón el 20³⁵.

Enfrentamiento con Villacampa

A finales de noviembre de 1812, Suchet ordenó que Pannetier se trasladase a Segorbe con dos regimientos para que, junto a otro que habitualmente se encargaba de proteger la carretera de la costa entre Valencia y Tortosa, se dedicaran a perseguir a Villacampa. Este no sólo

³³ CLONARD (1856), op. cit., Tomo XIV, p. 31. *Diario de Mallorca*, 7 de enero de 1813.

³⁴ MORIN, COLONEL JEAN BAPTISTE, *Souvenirs sur son séjour en Espagne 1812-1813*, www.napoleon.org.

³⁵ ROCAFORT (1945), op. cit., p. 227.

eludió a los franceses, sino que aniquiló a un destacamento de 50 hombres del 10º regimiento e, incluso, atacó Teruel. Villacampa había tenido conocimiento de que en la zona de Viver y Jérica se hallaba el general Panatier, con 2.000 infantes y 280 jinetes, extrayendo víveres de aquellas localidades. Ordenó al capitán Antonio Lombar que con 180 jinetes se dirigiese a Viver, donde sorprendió una descubierta enemiga con un capitán y 30 dragones italianos y un capitán y 61 infantes del 1º de línea, causando veinte muertos a éstos y capturando al resto, aunque los dragones pudieron huir, salvo cuatro que resultaron muertos y otro que quedó prisionero. Villacampa recomendaba al teniente Francisco Millet, que se enfrentó y venció, en lucha cuerpo a cuerpo, a dos dragones. La acción tuvo lugar el 20 de noviembre. Los franceses de Panatier salieron en su busca, persiguiéndolo hasta Torás, donde retrocedieron pues allí se encontraba el 2º Batallón de Voluntarios de Aragón, con su coronel Melchor de la Concha. La Regencia felicitó y premió tanto al capitán Lombar como al teniente Millet. Panatier salió en su busca, con el 10º de línea, el 1º italiano y la caballería ligera westfaliana, al mismo tiempo que, desde Liria, el general Lamarque, con el 3º de cazadores y los dragones del ejército del Centro, mandados por el coronel Mermet, salía para cerrar el paso a Villacampa en su posible huida. Cuando llegaron a las posiciones que ocupaba Villacampa en Bejís, éste había huido hacia Ademúz y sólo lograron recuperar algunos de los heridos del 10º de línea³⁶.

Últimas informaciones

Un decreto de Suchet del 13 de noviembre amenazaba con cobrar en tres días “*el primero y segundo tercio de la Contribución extraordinaria de guerra y a más se le impondrá una multa de treinta mil pesetas*” si las Autoridades de Castellón de la Plana no entregaban a los autores del asesinato de “*un militar del regimiento 10 de infantería de línea*”. Suchet decretó el 1 de diciembre de 1812 que los curas no debían negar, como venían haciendo, la bendición nupcial a los guerrilleros que desertasen de sus respectivas partidas, así como la exención del servicio militar, y la protección a cargo de las autoridades locales, para los guerrilleros que desertasen. El 3 de diciembre los franceses convirtieron la iglesia de San Miguel de Castellón en cuartel de caballería y en cárcel. A San Jorge también subía en ocasiones Pedro García Navarro a pedir raciones. En diciembre, Suchet ordenó mejorar las fortificaciones de Peñíscola³⁷.

En diciembre de 1812 eran dieciséis los hombres de la *Compañía de Inhábiles de Peñíscola* que se hallaban en Nules. Veinte *Fusileros de Aragón* estuvieron en Nules en diciembre

³⁶ ALEXANDER (1985), op. cit., p. 83. AHN: *Diversos-Colecciones*, Legajo 126. PRIEGO FERNANDEZ DEL CAMPO (2000), op. cit., Volumen Séptimo, Tomo 2º, p. 423. AMC: *Estados de Suministros de Nules*, noviembre de 1812. DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO HISPANO-AMERICANO, Tomo XXIII, Londres, Voz Villacampa. *Gaceta de Valencia*, 8 de diciembre de 1812.

³⁷ *Diario de Valencia*, 13 de noviembre de 1812. *Gaceta de Valencia*, 13 de noviembre y 2 de diciembre de 1812. CRUZ ROMAN (1968), op. cit., pp. 63 y 223. ROCAFORT (1945), op. cit., p. 227. CONSTANTE LLUCH (1984-1985), op. cit., pp. 227. PRIEGO FERNANDEZ DEL CAMPO (2000), op. cit., Volumen Séptimo, Tomo 2º, p. 421.

de 1812, casi con seguridad dedicados a la lucha contraguerrillera. Esta unidad al servicio de los franceses no debe confundirse con el Regimiento de Fusileros de Aragón, creado en Zaragoza en diciembre de 1808 y extinguido en el segundo sitio en febrero del siguiente año³⁸.

El cuartel (convento de Santa Clara) de los franceses en Onda fue atacado por sorpresa el 3 de diciembre de 1812 por el teniente Rafael Querol, con cuarenta hombres; al creerse rodeados los franceses estuvieron a punto de entregarse, pero cuando uno de ellos se dio cuenta de que sólo tenían esa entidad, reaccionaron y rechazaron a los españoles, muriendo en la acción Francisco Montón y dos más. El lugar de penetración de los españoles se conoce hoy como "*Callejón de la Sorpresa*". En los registros de fallecidos en Costur consta un guerrillero de la partida del comandante Ten de Onda en 1812³⁹.

³⁸ AMC: *Estados de Suministros de Nules*, diciembre de 1812.

³⁹ RULL VILLAR (1943), op. cit., p. 139. BERNAT I MARTI y BADENES MARTIN (1984), op. cit., pp. 76-77.